

Arte, naturaleza y trascendencia. Reflexiones con Chris Drury

Macarena Moreno Moreno
Universidad Rey Juan Carlos

El límite es la división.

Lo que se conoce es siempre del pasado.

A través del conocimiento lo nuevo es una reformulación de lo viejo.

La suma total del conocimiento es cultura.

La cultura es el velo a través del cual describimos la naturaleza.

El proceso de la naturaleza continúa a pesar de nuestro análisis.

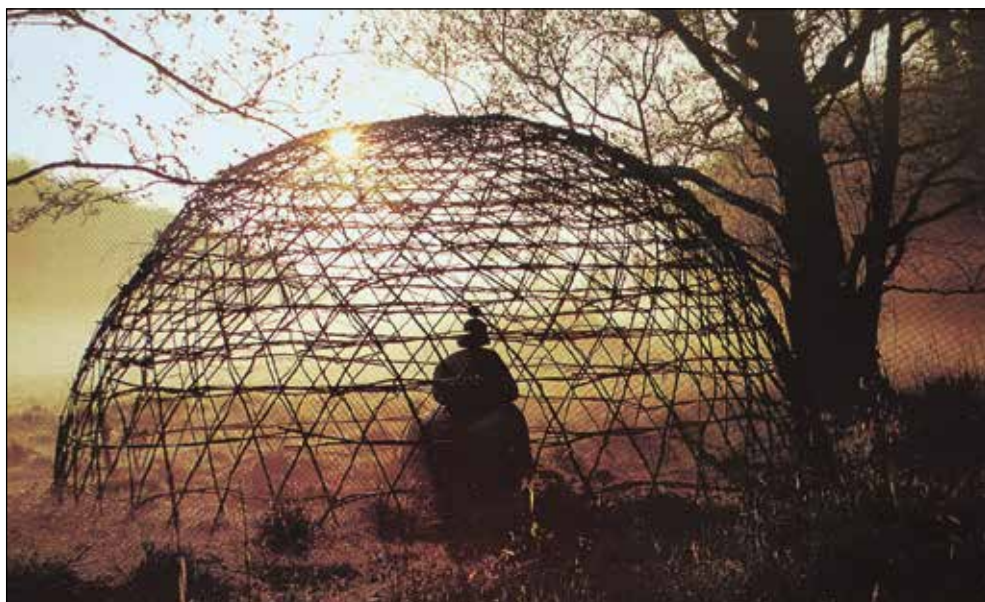
Nuestro análisis es parte del proceso de la naturaleza.

El proceso de la naturaleza debe incluir las acciones del hombre sean o no destructivas.

La descripción del hombre de la naturaleza como algo separado —fuera de la ciudad— donde el límite es la división entre «naturaleza» y «cultura», es una ilusión.

«Naturaleza» y «cultura» son lo mismo. No hay división. (Drury, 2008, p. 4).

El trabajo de Chris Drury de los últimos años constituye una exploración de las distinciones conceptuales que se hacen comúnmente entre naturaleza y cultura. Su trabajo normalmente se exhibe y categoriza como *arte en la naturaleza*, un contexto que, irónicamente, tiende a mantener las divisiones a las que el artista se opone.



Drury no pretende dar una visión romántica de la naturaleza, a pesar de que muchos de sus trabajos dirijan la atención a la belleza de la naturaleza; tampoco trabaja desde una posición política o moral que impregne la naturaleza con lo divino para ser protegida de la maldad del hombre. Se preocupa más bien por el conocimiento y la percepción intrínsecos a la *naturaleza interior*, o conciencia, proporcionados por ciertos tipos de encuentros con la naturaleza externa. Él no desea ni romantizar el arte ni darle un estatus por encima de cualquier otra actividad; en este aspecto, se ha visto influenciado por la doctrina del budismo zen:

Un artista es un comunicador, pero para ser un artista uno tiene primero que ser un ser humano: esto quiere decir, completo, indiviso, si es posible. Desde esta posición no hay división entre hombre, arte y naturaleza. El mundo es percibido tal y como es. Personalmente no tengo nada que comunicar, conscientemente, o inconscientemente el trabajo simplemente refleja el movimiento entre momento y momento en el mundo tal y como es y, por tanto, es la naturaleza misma la que comunica (Drury, 2004, p. 6).

BIBLIOGRAFÍA

- Gooding, M. (2017). *Song of the earth. European artist and the landscape Scotland*: Thames & Hudson.
- Drury, C. (2008): *Silence art space with Kay Syrad*. Scotland: Catleya Editions.
- (2004). *Silent spaces*. Scotland: Thames & Hudson.
- Salerno, Manrique, M. E. (2018). *Arte, naturaleza y espiritualidad*. Barcelona: Kairós.